



GETTY IMAGES

La generación perdida de hombres blancos

- Richard Palmer
- [18/12/2025](#)

La discriminación contra los hombres blancos ha destruido una generación entera, según un artículo viral de Jacob Savage en *Compact*. La mayoría de nosotros probablemente ha escuchado historias de hombres blancos siendo rechazados para trabajos únicamente por su sexo y color de piel. Este artículo añade una montaña de estadísticas a estas anécdotas. Aquí hay sólo una muestra:

- En 2011, el 48% de los guionistas de nivel inferior en televisión eran hombres blancos. El año pasado fue el 12%.
- En 2014, el 39% de los que estaban en camino para un puesto permanente en Harvard fueron ocupados por hombres blancos. Ahora es el 18%.
- En 2021, el 66% de los nuevos contratados en ProPublica eran mujeres, y el 58% eran no blancos.
- Desde 2020, sólo el 7,7% de los pasantes del *Los Angeles Times* han sido hombres blancos.
- De los 70 escritores *millennials* nominados para los Premios Nacionales del Libro en la década desde 2014, sólo tres eran hombres blancos.

Algunos cuestionan estas estadísticas argumentando que muchas de estas industrias aún tienen un gran número de hombres blancos. Savage muestra que fueron los hombres blancos que intentaban avanzar en sus carreras después de 2014 quienes fueron eliminados por la diversidad, equidad e inclusión (DEI). “En retrospectiva, 2014 fue el punto de inflexión, el año en que la DEI se institucionalizó en la vida estadounidense”, escribió. El resultado:

“Si tenía 40 años en 2014 —nacido en 1974, comenzando su carrera a finales de los 90— ya estaba establecido. Si tenías 30 años en 2014, se topó con un muro”.

Los hombres blancos aún pueden ser comunes en posiciones de alto nivel, pero el ingreso de nuevos hombres blancos se ha acabado por completo. “La feminidad es impactante”, cita Savage a un “reportero Gen-X bien conocido con credenciales liberales impecables: ‘Es como, *wow*, ¿dónde están todos los hombres?’” El reportero Gen-X continuó:

“Las salas de redacción eran lugares de centro-izquierda en 2005. Ahora son lugares increíblemente de izquierda. (...) Imagino que una razón por la que las salas de redacción se han vuelto más explícitamente izquierdistas es que los hombres blancos y las mujeres blancas adoptan una especie de coloración protectora, mentalidad de aliado, para pasar la puerta”.

“Siempre pensé que era un *nerd* afeminado mientras crecía (...) pero mi forma de expresarme ahora me coloca en el extremo más masculino de los hombres en los medios”.

No son sólo las salas de redacción. Los hombres blancos aún son mayoría en la facultad de Artes y Ciencias de Harvard, pero eso se debe a personas que recibieron un puesto permanente antes de la DEI. Si observa a aquellos que aún no son profesores con puesto permanente pero están en camino de serlo, la proporción de hombres blancos colapsó del 49% en 2014 al 27% el año pasado. Los únicos nuevos contratados no afectados son los europeos blancos, presumiblemente porque los extranjeros no son contados como blancos en las estadísticas educativas del gobierno.

Es similar en la industria tecnológica. “Para muchos hombres de mediados de los 30, alrededor de 2017–2018, fue un cambio bastante dramático”, cita Savage a un periodista de una industria relacionada diciendo. “Todos están como, wow, de repente todas las puertas están cerradas, y no voy a avanzar en esta empresa en absoluto. Porque me han comunicado, a veces sutilmente y otras no tanto, que simplemente no hay manera de que el trabajo que quiero sea dado a un hombre blanco”.

Savage muestra el costo humano de todo este potencial desperdiciado. Los jóvenes hombres abandonan sus carreras soñadas o luchan por establecerse y avanzar con el matrimonio y la familia. También ha tenido un gran costo para la sociedad. Como pregunta Savage:

“¿Son más confiables los medios ahora que hace una década? ¿Está Hollywood haciendo mejores películas y televisión? ¿Es más respetada la academia? ¿Se han vuelto estas instituciones más fuertes desde que excluyeron sistemáticamente a toda una cohorte? O ¿será que abandonar la meritocracia aceleró su declive?”.

La Biblia revela que este ataque contra los hombres es una maldición. Isaías 3:12 afirma: “Los opresores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos”. Nos hemos infligido esta maldición al violar principios bíblicos claros y lógicos. En Éxodo 23, Dios dice a los jueces: “No pervertirás el derecho [del pobre] en su pleito” y “ni al pobre distinguirás en su causa” (versículos 6, 3). La discriminación contra un grupo marginado está mal. Pero también lo es la llamada discriminación positiva, torciendo la justicia a su favor. La sociedad moderna ha dañado a millones al romper lo que debería ser una ley obvia y de sentido común.